

*Innovadora iniciativa de capacitación
lleva la sala de clases a la faena*

EMPRESAS VALORAN PROGRAMA DE FORMACIÓN EN LA OBRA DE LA ESCUELA TECNOLÓGICA DE LA CONSTRUCCIÓN

LA ETC ESPERA CAPACITAR A 20 MIL
TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCIÓN
POR AÑO EN TODO EL PAÍS.

Por José Flores

La capacitación es sin duda una actividad fundamental para el desarrollo de los trabajadores y la productividad de las empresas y la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) realiza su aporte llevando los conocimientos directamente a la faena. El Programa de Formación en la Obra, que ejecuta la Escuela Tecnológica de la Construcción (ETC), se transformó durante el 2013 en todo un éxito al incorporar a cerca de 7 mil obreros a estas capacitaciones.

Empresarios y trabajadores se suman así al desafío de sacar el máximo provecho a las herramientas que la ETC pone a su servicio. Entienden que el perfeccionamiento en el escenario actual mejora la calificación del maestro y, en paralelo, que las obras incrementan su productividad. Otro componente que valoran los obreros radica en que la inversión y preocupación explícita de la empresa por ellos, aumenta su autoestima y su compromiso, aporta al reconocimiento diario entre sus pares y hace crecer sus oportunidades económicas.

El Programa de Formación en la Obra es una verdadera revolución en la forma de hacer capacitación en Chile. Las metodo-

logías, la incorporación tecnológica y la difusión son altamente valoradas por las más de 60 empresas que ya recibieron a los instructores. En la Constructora Manquehue, los trabajadores recibieron con entusiasmo a los docentes y la empresa valoró el aporte de la CChC. "Estamos frente a un programa innovador que enseña a los maestros sin perder horas laborales", explica Francisco Díaz Valdés, gerente de la constructora.

Una experiencia similar destaca Jorge Letelier, director de Icafal. "Nos permitieron certificar a nuestros obreros sin perder productividad en la obra. Con esta iniciativa ganan los trabajadores en capacitación y la empresa que percibe un mejor clima laboral que se proyecta hacia nuestros mandantes", expresa.

Felix Díaz, gerente general de la Constructora Desco, explica que el programa fue bien recibido en sus faenas y los trabajadores piden que continúen los cursos. "Es un éxito. Es la modalidad que se necesita en las obras porque es difícil llevar al obrero a capacitarse fuera de la construcción. Ellos aprenden y no hay merma en la producción". Díaz recalca que a los ejecutivos "nos

interesa pagar mejores sueldos en función de la productividad (...) que el obrero tenga un rendimiento acorde a sus potencialidades y eso se logra cuando adquiere más conocimientos a través de la formación".

Los empresarios reconocen que a través de estos cursos los obreros descubren sus potencialidades y los riesgos asociados a su oficio. Se protegen y aumenta su actitud segura que redundará en una disminución de las tasas de accidentabilidad. Por otro lado, el país se beneficia con un capital humano calificado para hacer más y mejores proyectos, generando la base de un desarrollo sustentable.

CONSTRUCCIÓN: UNO DE LOS SECTORES CON MÁS BAJA ESCOLARIDAD

Según estadísticas oficiales, Chile cuenta con más de 7 millones de trabajadores que en los últimos 3 años han permitido al país crecer a tasas superiores al 4%. Sin embargo, para alcanzar un nivel de crecimiento del orden del 6 a 7%, se requiere la incorporación de nuevos trabajadores o el aumento de la productividad de los ya existentes.



“Si queremos ser un país desarrollado y equitativo es relevante preocuparnos por la formación del capital humano. La experiencia internacional demuestra que es clave el rol protagónico que deben asumir los sectores productivos”, sostiene Andreas Breit, gerente general de la ETC.

Cifras de la Cámara Chilena de la Construcción revelan que un 59% de los trabajadores del sector no cuenta con los elementos mínimos para desempeñarse productivamente en ningún sector económico debido a su baja escolaridad.

Las estadísticas son ciertamente alarmantes, opina el gerente general de la ETC, Andreas Breit, quien añade que esta población laboral tiene un alto nivel de analfabetismo funcional, es decir, no posee la habilidad de entender y utilizar la información impresa en actividades cotidianas del

hogar o trabajo.

“Si queremos ser un país desarrollado y equitativo es relevante preocuparnos por la formación del capital humano. La experiencia internacional demuestra que es clave el rol protagónico que deben asumir los sectores productivos”, sostiene.

Breit se manifiesta gratamente sorprendido por la aceptación que el programa de Formación en la Obra ha tenido entre los empresarios. Espera que más constructoras se entusiasmen con brindar capacitación a los obreros. La meta es llegar con esta ini-

ciativa a 20 mil trabajadores anuales, para lo cual se cubrirá a todo el país, a través de una modalidad y un financiamiento especial orientados a empresas y obras más pequeñas, como las que suelen haber en las regiones.

El sector construcción requiere con urgencia ofertas de formación que tengan alto impacto en mejorar la calificación de los trabajadores. Y la Cámara Chilena de la Construcción está llamada a convertirse en el actor principal del desarrollo del capital humano del sector.